

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
 REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
 Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico, dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS PRESOS Y HUELGUISTAS DE LA ESPAÑA INDUSTRIAL

	Pesetas.
Suma anterior.....	241,38
MADRID	
Arrojo.....	0,30
V. D. A.....	0,20
Antonio Añena.....	0,25
P. I.....	0,25
Manuel Añena.....	0,20
Juan Morcillo.....	0,25
Lara.....	0,25
Nicolas Zamora.....	0,10
J. G.....	0,15
José Adorna.....	0,30
TARRAGONA	
C. F.....	1,00
BILBAO	
Comité del Partido Socialista Obrero.....	1,50
Facundo Perezagua.....	0,50
Julio M. Cruzent.....	0,50
Manuel Ferrer.....	0,50
Daniel Zárate.....	0,50
Rafael Ochoa.....	0,05
José Maria Charola.....	0,50
Jerónimo Alvarez.....	0,50
Joaquin Garcia.....	0,25
Francisco Portal.....	0,40
Un socialista revolucionario.....	0,40
R. O.....	0,10
Francisco Cadavieco.....	0,50
Eraquio Ruiz.....	0,10
Un socialista acérrimo.....	0,30
Polonio González.....	0,10
Gregorio Callejo.....	0,25
Carlos Ortiz.....	0,25
Un explotado.....	0,25
Un presidiario del trabajo.....	0,25
Manuel Conde.....	0,25
Rafael Morán.....	0,50
José Solano.....	0,30
Un socialista.....	0,50
Hipolito Ugaldé.....	0,50
Blas Beinza.....	0,50
R. C.....	0,25
Francisco Charola.....	0,25
Juan Lago.....	0,50
Antonio Jiménez.....	0,25
Hdefonso Lafuente.....	0,25
Lestao.....	0,50
José Bueno.....	0,50
Bernardo Lucas.....	0,20
Santiago Garcia.....	0,25
Casimiro Salinas.....	0,25
Plácido Oviedo.....	0,25
Eulalio Díez.....	0,25
Pío Díez.....	0,25
Angel Trueba.....	0,25
Faustino Garcia.....	0,25
Sebastian Martinez.....	0,25
Uno que desea la emancipación.....	0,25
Un explotado.....	0,25
Pedro Hernando.....	0,15
Polonio González.....	0,25
Una socialista.....	0,10
Un socialista furibundo.....	0,25
BARCELONA	
Manuel Garcia y Giralt.....	2,00
Francisco Viñas.....	0,25
Joaquin Monresa.....	0,50
José Ametller.....	0,50
Pedro Gracia.....	0,50
Miguel Taxer.....	0,25
Alberto Carrero.....	0,25
Manuel Lanuza.....	0,25
E. D. de M.....	0,25
I. J. P.....	0,25
José Vives.....	0,25
Juan Daunís.....	0,50
Evaristo Borrás.....	0,50
Félix Camps.....	0,25
José Vila.....	0,25
F. O.....	0,50
Francisco Bonet.....	0,25
Germán Arús.....	0,50
Enrique Ramos.....	0,25
N. N.....	0,50
Cristóbal Martí.....	0,25
Vicente Cazador.....	0,50
José Muñoz.....	0,50
Ventura Serra.....	0,25
Lorenzo Alabert.....	0,50
Emilio Font.....	0,50
Augusto Busquets.....	0,50
Miguel Perona.....	0,50
Suma y sigue.....	272,98

	Pesetas.
Suma anterior.....	272,98
Felipe.....	0,50
Pedro Diago.....	0,25
Pedro Argañiz.....	0,50
Ramón Bella.....	0,25
Alfredo Casabó.....	0,25
Ramón Roca.....	0,50
L. Bueno.....	1,00
José Solé.....	0,25
Delfín Terré.....	0,50
Juan José Domingo.....	0,25
M. G.....	0,25
Miró.....	0,25
Antonio Sirera.....	1,00
Un obrero.....	0,25
Manuel Domenech.....	0,50
Un revolucionario.....	0,50
Segismundo Delaprida.....	0,50
Un coalicionista.....	0,50
José Miguel.....	0,25
Eduardo Pladevall.....	0,50
T. Reoyo.....	0,50
TOTAL.....	282,23

EL REMEDIO

No está el que necesita la cruel, angustiosísima y desesperada situación de los parias del régimen capitalista en que éstos se nieguen á dar oídos á los compañeros que se preocupan de su suerte, pero no pueden darles un pedazo de pan con que aplacar el hambre que les atormenta; no está tampoco en solicitar misericordia y amparo á los que les han despojado del fruto de su trabajo y comercian con su dolor y su miseria; menos se encuentra aún en tomar por lo que no son á los guardadores de los privilegios capitalistas, á los políticos burgueses, y acudir á ellos pidiéndoles humildemente la apertura de unas cuantas obras ó la creación de algunos establecimientos donde se sirva un mal rancho á los infelices que más acose el hambre ó tengan menos viva su dignidad de hombres. Todo esto es perder el tiempo.

El remedio del grave padecimiento que sufren los proletarios, y si no el remedio, el camino por donde puede llegarse á él, no está en echar mano de semejantes procedimientos, en desoir la voz de la razón y en cometer la insensatez de querer recabar por medio de súplicas una mezquina parte de lo que se les ha arrebatado, sino en que todos los desposeídos, todos los que padecen hambre y miseria por culpa del medio social presente, porque la clase dominante, apropiándose el producto de sus esfuerzos, los ha reducido á condición más miserable que la que gozan las bestias, se unan, formen nutridos batallones, y moviéndose todos á la vez, adopten una actitud enérgica ante sus tiranos y verdugos.

Así dispuestos, así organizados, estarán en situación de alcanzar, no las ineficaces medidas que en balde han reclamado hasta ahora, sino disposiciones que atenúen verdaderamente el mal que tanto les aflige.

Quando se trata de obtener de un adversario alguna concesión, algún beneficio, no es el ruego, no es la petición formulada con tímido acento la que logra alcanzarle; es la amenaza, el temor que se infunde en él el que se los arranca.

Que la clase asalariada tenga unión, fortaleza y bríos, y la ley regulando el trabajo de la mujer y del niño, que algo puede influir para que la crisis de trabajo disminuya, será respetada y cumplida.

Que la clase asalariada se presente unida y poderosa, y la jornada legal de ocho horas, ese primer paso para que el mercado de la fuerza-trabajo se vea libre de la que en él existe sin ocupación y alcance precios más elevados de los que hoy tiene, será un hecho.

Que la clase asalariada haga sentir el peso de su fuerza, y el Poder burgués, temeroso de ver en peligro los monopolios de la clase patronal, se verá obligado á votar un salario mínimo que llegue á cubrir las primeras necesidades de la familia obrera.

Que la clase asalariada revele conciencia de sus intereses y conocimiento del poder que en ella resi-

de, y los legisladores burgueses votarán créditos, no de un puñado de cuartos, sino de miles y millones de pesetas para atender á los obreros que carezcan de trabajo.

Que la clase asalariada muestre una organización robusta y una voluntad de hierro para mejorar hoy su condición, mientras se dispone á librarla mañana de toda traba emancipando el trabajo de la tiranía del capital, y los mil abusos que en la actualidad se cometen con los proletarios disminuirán notablemente.

En fin, que la clase asalariada sepa infundir miedo por su unidad de acción en los parásitos del trabajo, y éstos, al revés de lo que hoy sucede, se apresurarán á atender sus demandas y reclamaciones.

Ahí, ahí está el remedio á los infortunios que sufren los desheredados del capital; ahí, en su unión estrecha, firme, inquebrantable, tienen los esclavos del taller y de la fábrica el poderoso talismán que puede modificar favorablemente la triste situación en que yacen.

Acaso se nos diga que esa unión es difícil; pero nosotros podemos asegurar que no. Éralo, sí, cuando los trabajadores, no curados aún de las ilusiones que les hacían alimentar los partidos avanzados burgueses, iban á remolque de ellos y creían ciegamente en sus apóstoles; mas hoy las circunstancias han variado: los continuos desengaños y el mayor conocimiento de los obreros les han hecho ver á éstos que todos los partidos burgueses, llámense reaccionarios ó liberales, monárquicos ó republicanos, tienen una aspiración común: el predominio de la clase burguesa y el mantenimiento del salario. Por si esto no fuera bastante, la conducta que observan los partidos burgueses en estos momentos críticos y terribles para la clase trabajadora, en que no han propuesto la más insignificante medida ni reclamado el menor auxilio á fin de aliviarla y favorecerla, sirve para acabar de convencer á los obreros que nada tienen que esperar de sus antiguos ídolos.

No existen, pues, obstáculos serios ningunos que impidan á los trabajadores darse la mano, organizarse como partido de clase y obtener en seguida lo que su situación actual reclama y ha de facilitar grandemente su completa emancipación. Por el contrario, debe impulsarse á ello el hecho indubitable de que tanto cuanto tarden en engrosar las filas revolucionarias, las fuerzas socialistas, tanto tardarán en aliviar sus males y en prepararse seriamente á concluir con los causantes de él.

LAS HUELGAS

II

Dicen algunos de los que se titulan revolucionarios y amantes de la emancipación obrera, que la huelga, aun cuando triunfe, poco ó nada beneficia á los trabajadores. Sin embargo, los mismos que eso aseguran reconocen que la huelga sirve para que peleen los obreros por defender su dignidad y la consideran *aconvenientisimo* como medio revolucionario para promover agitación y acostumbrar las masas á la lucha.

La contradicción, como se ve, es palmaria. Si la huelga sirve á los obreros para pelear por su dignidad, ¿cómo dicen que los beneficia poco ó nada? ¿No beneficia nada á los asalariados un medio que les permite en muchas ocasiones revolverse contra las injusticias patronales y no consentirlas? ¿No beneficia nada la Asociación que arma al proletario de la fuerza que por sí solo no tiene y le pone en condiciones de rechazar bastantes veces las injustas pretensiones y los extravagantes caprichos de los que en el taller sobre todo quieren ver en él solamente un instrumento de producción? ¿Es poco resultado para un obrero impedir que se le despidan sin motivo de un taller, que se le maltrate de obra ó de palabra, ó que se le obligue á hacer mecánicas que á él no le corresponden? Si lo que principalmente necesita el esclavo blanco, el asalariado, es mantener la dignidad que tiende á quitarle el trabajo embrutecedor de la gran industria; si lo que más le precisa al explotado es considerarse, como ser social, superior al que le explota y mantener su energía lo más viva posible, y esto contribuye á dárselo la lucha contra el capital, ó mejor dicho, contra sus detentadores, ¿cómo sostener razona-

¡LA LISTA CHICA!

blemente que la huelga beneficia *poco ó nada* al obrero? Si por las Sociedades de resistencia no fuera, los atropellos, las injusticias, las infamias que sufren hoy los trabajadores de los oficios organizados serían mayores en número y en calidad. Compárese el trato que se da á los obreros asociados y á los que no lo están, y podrá apreciarse con toda exactitud el valor de la huelga para contener las demasías patronales.

Y si es error decir que beneficia *poco ó nada* á los trabajadores un arma que les permite volver por su dignidad herida y disminuir los desafueros de los industriales, ¿cómo calificar la opinión que sostiene lo mismo, no obstante reconocer que «la huelga es conveniente como medio revolucionario para promover agitación y acostumar á las masas á la lucha»?

En realidad, eso no es pensar bien lo que se escribe ni demostrar convicciones de lo que se defiende y de lo que se combate.

Pues sí, como es exacto, exactísimo, la huelga sirve de medio revolucionario para agitar á la masa desheredada y acostumarla á la lucha, en vez de ser *poco ó nada* beneficiosa para los trabajadores, según afirman los revolucionarios á quienes ayudamos, es de gran provecho, de extraordinaria importancia para la clase asalariada. ¿Puede haber algo que más interese á ésta que agitarse y acostumbrarse á la lucha? ¿No es ese el camino por el cual puede adquirir cabal conocimiento de sus intereses, de lo que á éstos conviene y de la manera como ha de hacerlos triunfar? Este solo resultado de la huelga es bastante para que todo socialista, todo el que aspire á la abolición de las clases, defiendan constantemente las Sociedades de resistencia y les preste su más decidido apoyo.

Pero á más de esos dos importantísimos beneficios morales que la huelga ofrece, produce también otros materiales, aunque éstos no sean perpetuos ó de mucha duración.

En una época como la actual, en que el precio de la mano de obra desciende con motivo del crecido número de obreros que carecen de ocupación, la codicia patronal se ceba con más furor, es decir, baja los salarios y aumenta la jornada todo lo que puede allí donde menos resistencia encuentra. ¿Podrá hacerlo lo mismo en un oficio cuyos obreros estén organizados, que en otro donde no lo estén? De ningún modo. Los primeros, valiéndose de la fuerza que les da la unión, impiden muchas veces que la rebaja llegue al límite que aquéllos desean, mientras los segundos, faltos de todo medio de resistencia, se ven obligados á someterse desde el primer momento y á aceptar una rebaja mayor. Es más; los industriales que tienen enfrente de sí obreros asociados no se atreven á ir tan lejos en la rebaja de los jornales ó en el aumento de horas de trabajo como los que tienen que habérselas con obreros desorganizados. En este caso, pues, la Sociedad de resistencia ha logrado una ventaja, porque en vez de ser, por ejemplo, tres reales los disminuidos en el salario de sus miembros, son dos solamente, ó en lugar de aumentarles dos horas en la jornada, les aumentan una nada más.

Beneficio material, y de indiscutible importancia, es también la rebaja de horas de trabajo que las Sociedades de resistencia han conseguido y conseguirán aún, por más que las circunstancias económicas presentes dificulten bastante esa conquista. Los que niegan el beneficio que la reducción de horas de trabajo proporciona á los obreros, no sólo incurren en contradicción al pedir por otra parte que se haga campaña por alcanzar la jornada de ocho horas, sino que niegan la evidencia.

Sin contar el aumento de salario que consigo suele llevar apareada toda reducción de horas de trabajo, ¿cómo negar que mientras la jornada sea de ocho, en vez de diez horas, y la intensidad del trabajo la misma, los obreros tendrán un beneficio positivo? ¿Cómo desconocer que todo el tiempo que dure dicha jornada, sea uno, dos ó tres años, los obreros dispondrán, por lo menos, de dos horas diarias más que antes, y que esto ha de permitirles dar más reposo á su cuerpo, ó esparcimiento á su ánimo, ó alimento á su inteligencia?

Sólo los que combaten *porque sí* las Sociedades de resistencia, los que no quieren ver en ellas la manifestación más importante de la lucha de clases en el terreno económico, ésos solamente son los que pueden negar que la reducción de horas de trabajo—aspiración inmediata del socialismo revolucionario en todos los países—nada beneficia á la clase trabajadora.

El aumento de salario en ciertas ocasiones es otra de las ventajas materiales que proporciona la huelga, por más que, como los otros beneficios de este carácter que de ella se derivan, no sean definitivos ni de gran duración, ni menos aún logren mejorar de un modo muy visible la situación económica del productor.

Mas por pequeña que sea esta ventaja material, ventaja es al fin y al cabo. Si en una industria cualquiera consiguen los obreros por medio de su organización elevar el salario uno ó dos reales, con esta cantidad más contarán diariamente para cubrir sus atenciones en tanto los patronos, ayudados por la sobra de brazos ó la escasez de trabajo, logren bajar aquél, ó que la carestía de los artículos necesarios al sustento de los trabajadores haga nula la subida del precio de la mano de obra. Durará seis meses, un año ó dos el aumento de los salarios, pero mientras dura el beneficio es positivo para los obreros.

Los revolucionarios que combaten la resistencia niegan esto, sosteniendo que el alza en el precio de los salarios origina necesariamente un alza en el precio de las mercancías.

En el artículo inmediato probaremos que semejante aserto, defendido á todas horas por los periodistas burgueses, es una herejía económica.

Los periódicos han publicado estos días la lista de las Sociedades que han sido *agraciadas* en el reparto ó *sorteo* de las 20.000 pesetas consignadas en el presupuesto del Estado, á partir del ejercicio anterior, con el ostentoso título de *subvención á Asociaciones obreras*.

Confiado por el Gobierno tal reparto á esa famosa Comisión de reformas sociales que parece de intento creada para poner de relieve la oquedad de los cerebros de unos cuantos caballeros que ejercen de *eminencias de real orden*, claro es que los periódicos burgueses no habrían de escasear los elogios al singular acierto con que ha desempeñado su cometido, y á estas horas estarán ya descansando los referidos señores de las fatigas de tan ardua labor, reservando sus impetuosos bríos para volver á emprenderla en el sorteo del año próximo, si Dios y Moret disponen que se celebre.

También nosotros hemos de dar nuestro aplauso á la mencionada Comisión, por la humildad evangélica con que ha aceptado el desairado papel con que ha sido honrada por un ministro quizá deseoso de no incurrir en el ridículo, cual lo habría hecho con sólo distribuir equitativamente cantidad tan exigua entre todas las agrupaciones que á ello tienen derecho. Compuesta la ponencia nombrada para ese objeto de un diputado á Cortes, un título de Castilla y un magistrado del Supremo, por *suprema* que sea su inteligencia, han resultado impotentes para reproducir el cuento bíblico de los panes y los peces, y han salido del aprieto realizando una especie de rifa ó lotería en que ha salido *premiado* el 50 por 100 de los portadores de billetes.

Puesto en su lugar el *mérito* contraído por tan insignes varones, añadamos algo pertinente al asunto.

Cuando con gran estrépito se consignó en el presupuesto del año anterior la partida de 20.000 pesetas para subvención á Sociedades obreras, el Sr. Moret, que reclamaba para sí casi exclusivamente tal título de gloria, prometió recabar del Parlamento, como diputado ó como ministro, el aumento progresivo de tan ridícula cantidad. En efecto, ni tal aumento ha parecido, ni nadie tiene noticia de que el Sr. Moret haya cumplido su palabra reclamándolo. Sin duda el Sr. Moret y los demás representantes de la burguesía entienden que las Sociedades de trabajadores deben darse por muy contentas con percibir en un año igual cantidad que cobra cada día el niño que ocupa el trono.

Siendo, pues, tan pequeña la cantidad á repartir, no es extraño que la ponencia haya eliminado á 40 de las 87 Sociedades que han reclamado su parte en la distribución, adoptando un criterio arbitrario é injusto á todas luces, cual es el de alegar *deficiencia de documentación*. En primer lugar, si la Comisión de reformas sociales hubiera querido proceder con equidad y buena fe, ¿no tiene datos que le demuestran que existe en España un número infinitamente mayor que el de las Sociedades presentadas al concurso? ¿No ha sido quizá su principal tarea la de formar la estadística de las Asociaciones obreras de diversa índole? Pues si esto es indudable, ¿por qué no ha apurado todos los medios para lograr que por lo menos la mayoría de esas agrupaciones hicieran valer su derecho? Ya que tan buena maña se da para hacer oír en toda la Península los bombos laudatorios por el simple hecho de reunirse sus individuos, ¿por qué esa Comisión no se ha tomado la molestia de excitar á todas las Sociedades á hacer la reclamación oportuna? ¿Por qué no ha prorrogado el plazo señalado al efecto? ¿Por qué no ha marcado cuáles son esas *deficiencias de documentación* para que pudieran ser subsanadas? Si nada de esto se ha hecho, es porque se huía de que el ridículo apareciera más de bulto en el momento que hubiera que distribuir cantidad tan miserable en gran número de fracciones, poniéndose más en evidencia el risible simulacro de protección á los verdaderos productores de la riqueza social.

Como muestra del *acierto* de la ponencia, tan aplaudido por la prensa burguesa, basta fijarse en el hecho de que en la lista de *premios* no aparece ni una sola Sociedad de la región catalana, es decir, de la comarca donde, por contar con más considerables núcleos de obreros, las Asociaciones de todas clases son más numerosas que en las demás provincias. Si á esta omisión se agrega que los *premios mayores* se han adjudicado á las Sociedades de carácter católico y á las en que figuran capataces é industriales, ¿no hay motivo para creer que se ha querido *castigar* determinadas tendencias y favorecer ostensiblemente otras? Para nosotros está fuera de duda que la eliminación de las Sociedades de Cataluña obedece al hecho de que si bien los obreros catalanes se asocian para el socorro mutuo en caso de inutilidad temporal ó definitiva, también se asocian para luchar con el capital, como lo demuestran las frecuentes huelgas que realizan. ¿Qué mayor pecado que éste para la Comisión de reformas, compuesta de capitalistas y de abogados asalariados de la burguesía?

Un detalle más del consabido *acierto*. Parecía natural que el reparto se hiciera sobre la base del número de asociados y del fondo disponible de cada Sociedad; pero como la Comisión parece reñida con el sentido común, ha adjudicado por igual los *premios chicos* entre Asociaciones cuyo número de individuos y capital social están en desproporción enorme. «Con otro paso como éste implantamos la *igualdad* en el mundo!» habrán dicho los *sabios* economistas de la Comisión.

Ahora bien: siendo uno de los puntos del Programa del Partido Socialista Obrero el alcanzar el Poder burgués auxilios á las Sociedades de trabajadores, no sólo á las que tienen por objeto el socorro en los casos de

enfermedad, sino también en los de falta de trabajo; creyendo que es hobería insigne alegar escrúpulos de escuela en este punto, pues que nada más lógico que arrancar á los parásitos una parte más ó menos grande de lo que usurpan al trabajo; estando persuadidos que en esto, como en todo lo que conduce al ideal socialista, las conquistas estarán en razón directa de la conciencia y de la fuerza que la clase trabajadora manifiesta en sus reclamaciones, nosotros aconsejamos á todas las Sociedades obreras la conveniencia de que, interin llega el momento de hacer que en el presupuesto del Estado se consigne una partida decorosa para el objeto que nos ocupa, no quede el año próximo una sola Asociación sin hacer valer su derecho. Esto dará por resultado, ó que se aumente desde luego la cantidad hoy establecida, ó someter al Estado al ridículo de subvencionar á cada Sociedad obrera con 8 ó 10 pesetas.

¿No es buen acicate para la actividad revolucionaria obrera el parangón entre la *lista grande* de la casa real, del clero, de los tenedores de la Deuda y demás zánganos de la colmena nacional, y la *lista chica* de los que sustentan con su esfuerzo á los que nada producen?

LA PROSTITUCION EN UNA REPUBLICA

Con este título ha publicado *Il Fascio Operaio*, órgano del Partido Obrero italiano, la siguiente correspondencia de Zurich:

«Antes de entrar en materia he de advertir que la mayor parte de las afirmaciones hechas en este escrito se refieren á la ciudad de Zurich y sus alrededores, y que esta ciudad es la más adelantada, la más importante en ciencia, religión y política de Suiza. Gobiernan en ella los radicales, y por consiguiente, las conclusiones que resulten de la serie de hechos que voy á apuntar serán fatales para la república, aun en la capital donde está mejor organizada y llega al grado máximo de perfección: sirva esto de enseñanza á los republicanos de buena fe y á los crédulos obreros que todavía se dejan engañar por ciertos políticos.

«Si no hubiese también otros motivos, la sola plaga de la prostitución sería bastante para destruir el sistema de organización de la sociedad actual, puesto que aquélla, que es la infamia más grande que puede echarse en cara á una sociedad civilizada, depende directamente del sistema económico moderno y sólo desaparecerá con él. No será ciertamente la república francesa quien pondrá término á este cáncer social, pues en París el número de las prostitutas libres aumenta cada año, calculándose hoy en 35.000 las desgraciadas que se ven obligadas á ganar el sustento vendiéndose al primero que pase por la calle. Además, hay que agregar á éstas las 4.000 (1) que figuran en el Registro y constituyen la mercancía de los numerosos burdeles parisienses, entre las cuales hay muchas que no cuentan 18 años. Y menos aún que la república francesa será el beato imperio germánico el encargado de curar semejante plaga, pues en Berlín la prostitución florece y se desarrolla de tal modo, que se cuenta en la actualidad 126.000 víctimas, según resulta de los últimos informes oficiales. ¿Será, pues, la libre Helvecia quien extirpará tan *benefico* producto de la sociedad moderna? Vamos á verlo.

«No voy á hablar de Ginebra, Basilea y Lucerna, las tres ciudades más célebres de Suiza por el número y la calidad de las prostitutas, y donde la orgía y el comercio de carne humana se manifiesta en todas sus formas, ya bajo la de la más refinada en que aristocrática dama convierte al anocher su coche y su jardín en verdaderos lupanares, donde ciertas jóvenes encuentran lucrativa ocupación, ya también bajo la más obscena en que las desgraciadas que trafican con su cuerpo se exhiben medio desnudas á las puertas de sus casas para atraer de este modo á los que por allí pasan y venderles sus caricias por un puñado de cuartos. Me limito solamente á hablar de Zurich, la ciudad que se cita siempre por todos como ejemplo de civilización y de progreso.

«Aquí la corrupción moral lo invade todo, lo mismo lo más elevado que lo más bajo: en una parte es más refinada; en la otra más intensa.

«A creer á los naturales de Zurich, en esta ciudad la prostitución no existe. Nada más falso, sin embargo, pues Zurich, como las demás poblaciones próximas á ella, están llenas de burdeles que vigila la policía, y á los cuales cobra el Gobierno del cantón 15.000 pesetas anuales. Pero esto no es nada todavía: el mayor contingente de la prostitución lo proporcionan las mujeres empleadas en las cervecerías, y á las cuales se las llama *hellnerins*. Debo advertir que en Zurich abundan extraordinariamente las cervecerías, y que tienen, según su importancia, dos, tres, cinco y hasta diez camareras (*hellnerins*). Por mis observaciones personales y por informes dignos de crédito, sé que el 95 por 100 de estas camareras son prostitutas más ó menos públicas; el 5 por 100 restante lo serán también andando el tiempo. Expondré algunas pruebas en apoyo de mi aseveración. En general, para los dueños ó dueñas de cervecerías las muchachas que sirven en ellas constituyen una especulación, pues allí donde las camareras son bonitas ó graciosas, la concurrencia es segura. Así, sucede que cuando los cerveceros solicitan camareras por medio de anuncios en el *Tagblatt*, no ponen más condiciones para

(1) Esta cifra, por error de imprenta ó del autor del escrito, no se aproxima ni con mucho á la que alcanza en París la prostitución pública. Cálculanse en más de 100.000 las desdichadas que pública ó privadamente comercian con su cuerpo en la capital de Francia.—Nota de la Redacción.

admitirlas que las de que sean jóvenes, bellas y voluntariosas. Cuanto a su edad, varía de 16 á 30 años: las que pasan de este tiempo son desechadas. El requisito de ser voluntariosas, por muy optimista que uno sea no puede explicarse de otro modo sino que estas pobres muchachas, cuando se encuentran en el establecimiento, deben satisfacer y aguantar todos los deseos y caprichos, aun los más brutales, de los concurrentes: desde la caricia, los besos y otras cosas más, hasta el maltrato y los insultos. En una palabra, el que por primera vez entra en una de estas cervecerías cree encontrarse en una sala de prostitución. Si, por casualidad, una muchacha aun no corrompida se muestra seria, ó mejor dicho, quiere hacerse respetar un poco siquiera, puede estar segura de que pierde el pan á los pocos días y de que no encontrará ocupación hasta que el hambre la obligue á desempeñar como es debido su oficio de camarera.

El trabajo diario de estas infelices, continuo, fatigoso y repulsivo, dura desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche, esto es, dieciocho horas. Su salario, por el contrario, es menos que mezquino: de 2 á 4 pesetas semanales. Como tienen que vestir decentemente, satisfacer algún gusto juvenil y quizá mantener á su madre, y el salario no alcanza para ello, no tiene nada de particular que encontrándose todo el día en medio de tanto diablo tentador, se vean obligadas al fin á ceder á los torpes deseos del malvado burgués que las atormenta á cada instante enseñándoles una moneda de 5 francos. Caidas una vez, su perdición es fatal. Así es que los cerveceros, para facilitar estos placeres y diversiones á sus parroquianos, pónense de acuerdo con ellos y establecen al lado de sus cervecerías bonitos salones acondicionados perfectamente para celebrar semejantes orgías, y no contentos con esto, se quedan con una parte de lo que ganan las pobres muchachas á costa de su honra, su salud y su vida.

¿De dónde salen todas estas camareras ó prostitutas libres? De la clase obrera, de la clase pobre, lo mismo del campo que de la ciudad.

¿Cómo concluyen estas desgraciadas criaturas, víctimas de la infame sociedad moderna? La mayor parte en el hospital, tísicas ó sifilíticas, donde pasan sus últimos días entre dolores y tormentos, sin que nadie se acuerde de ellas; las restantes, cuando ya han perdido los atractivos que las hacían útiles para la prostitución libre, se ven obligadas á venderse á cualquier dueña de burdel, sucumbiendo al poco tiempo á consecuencia del maltrato y la horrible explotación á que se ven sometidas.—A.»

LOS LADRONES DE LOS POBRES

Según la *Deutsche Zeitung*, los especuladores americanos han comprado catorce millones de hectólitros de trigo, teniendo acaparado además el de los Estados de San Luis, Toledo, San Francisco, Nueva York y la mitad del que existe en los depósitos de Liverpool.

Esta colosal cantidad de trigo ha de servir para una gigantesca y escandalosa especulación, pues los capitalistas americanos, siendo dueños de casi todo el grano vendible, es seguro que harán pagar el hectólitro de trigo con un recargo sobre el precio corriente de 10 ó 12 pesetas.

¿Habrá que decir que las principales víctimas de ese infame robo serán los trabajadores, los que ya al producir ese trigo se han visto despojados de una tercera parte ó una mitad de su trabajo?

Parécenos que no.

Los que especulan con la fabricación y venta de los vinos, aguardientes y licores, han armado estos días una tremenda algarada.

Unos, presentándose como desinteresados guardianes de la salud de los consumidores, han pedido que no se consienta la introducción de los alcoholes industriales alemanes; otros, echándose de campeones de la libertad de comercio, han protestado contra semejante petición y excitado al Gobierno á que cumpla el tratado de comercio pactado con Alemania.

Sin embargo, unos y otros, aunque no lo han dicho, se han movido solamente por sus particulares intereses: los primeros han reclamado contra la introducción del alcohol alemán, porque conseguido esto, podrán ellos, libres de la competencia que aquél les hace, realizar pingües negocios; los segundos defienden la entrada de dicho alcohol porque, gracias á la baratura de éste, los vinos y aguardientes que fabrican pueden tener fácil venta.

Lo que menos importa á unos y á otros es la salud pública, ni el respeto á los tratados, ni la libertad de comercio: el móvil de todos ellos es el negocio, sólo que, como siempre, tratan de esconder éste tras un sentimiento humanitario ó una idea elevada.

Sabido es que la hipocresía es la cualidad dominante en la clase burguesa.

Según *El Eco de Novelda*, la ocultación de riqueza en aquella villa, entre fincas rústicas y urbanas, asciende á algunos millones de pesetas.

El referido periódico añade que, aunque hace meses se presentó una denuncia sobre el asunto, nadie ha hecho caso de ella.

Es natural.

Para esa clase de ladrones ni hay autoridades, ni tribunales, ni presidios.

Estos sólo se han instituido para obreros que, obligados por el hambre, la miseria ó la ignorancia, cometen cualquier falta, por insignificante que sea.

Los lectores de EL SOCIALISTA que se hayan fijado un poco en la ley de asociaciones que insertamos en el número anterior habrán calculado que hemos omitido el art. 9.º, puesto que la numeración pasa del 8.º al 10. Sin embargo, no ha sido así: el artículo está, habiendo solamente olvidado poner el número que le corresponde. Constituyen el art. 9.º los dos párrafos anteriores al 10, y que para que no haya lugar á confusión ninguna, lo reproducimos á continuación:

«Art. 9.º Los fundadores, directores, presidentes ó representantes de cualquier Asociación darán conocimiento por escrito al gobernador civil en las capitales de provincia, y á la autoridad local en las demás poblaciones, del lugar y días en que la Asociación haya de celebrar sus sesiones ó reuniones generales ordinarias, veinticuatro horas antes de la celebración de la primera.

Las reuniones generales que celebren ó promuevan las Asociaciones quedarán sujetas á lo establecido en la ley de reuniones públicas cuando se verifiquen fuera del local de la Asociación ó en otros días que los designados en los estatutos ó acuerdos comunicados á la autoridad, ó cuando se refieran á asuntos extraños á los fines de aquélla, ó se permita la asistencia de personas que no pertenezcan á la misma.»

Se ha recibido en nuestra Redacción un ejemplar de los Presupuestos generales del Estado correspondientes al año económico de 1887-88.

Damos las gracias por su atención al señor ministro de Hacienda.

Ha visitado nuestra Redacción la *Gazzetta Operaia*, semanario socialista que ve la luz en Turin.

Agradecemos la visita y correspondemos á ella estableciendo el cambio.

CARTA DE BARCELONA

30 de julio de 1887.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

La situación de cuantos vivimos de una parte del producto de nuestro trabajo va siendo cada día más terrible. A los numerosos obreros que carecen de todo medio de vivir se añaden sin cesar otros y otros, que son despedidos de fábricas y talleres, quedando con tal motivo miles y miles de compañeros en la situación que es de suponer, pues sabido es que quien deja hoy de trabajar, con suma dificultad puede obtener plaza de nuevo. A más de los que carecen por completo de trabajo, cuyo número es enorme, hay los que se hallan imposibilitados de vivir por venir trabajando desde dos y tres ó más años sólo la mitad de la semana ó menos aún. Decíanos ayer un digno compañero: «En el transcurso de dos años no he trabajado ni seis meses». Muchos se hallan en igual caso.

Y en tanto esto acontece, en tanto la miseria se enseorea de las viviendas de los productores, sembrando la desolación y el desconsuelo en el seno de la familia, nuestro Ayuntamiento, compuesto de individuos de todos los partidos burgueses, desde el conservador hasta el federal, nada hace, nada piensa hacer para aminorar en lo posible los terribles estragos de la situación presente. Y no se diga que no cuenta la corporación municipal con hombres revolucionarios y partidarios de los derechos del pueblo, pues ahí tenemos al Sr. Sol, que tanto prometía hacer antes de ser elegido concejal, sin que, á pesar de todas sus promesas ni de todo su zorrillismo, haya dicho «esta boca es mía» contra la administración fusionista en todo el tiempo que lleva en el Ayuntamiento.

Tal es la conducta del jefe del zorrillismo catalán en el seno del Municipio, que los federales, que se habían unido al partido capitaneado por el Sr. Sol mediante un pacto, han roto éste manifestando que así como un día dieron sus votos al Sr. Sol, hoy, vista su manera de proceder en el Municipio, le retiran su confianza.

En suma, antes que individuo de oposición, se ha convertido el jefe zorrillero en lugarteniente de Riús y Taulet, aprobando todos los descabellados proyectos del alcalde primero y haciéndose el mudo en todo lo demás. Por tales razones y por otras que me callo en este momento, ha venido á dividirse otra vez el partido de Zorrilla en Cataluña, fundándose nuevos Comités que son inspirados por el también concejal zorrillista Mirambell.

De la conducta observada en el Ayuntamiento por los concejales de procedencia posibilista y federal sólo hay que decir que, atentos siempre, siempre respetuosos con el alcalde, han llegado hasta á olvidarse de los principios que dicen sustentar, pues cuando en alguna sesión del Ayuntamiento han de tratarse cuestiones relacionadas con la política monárquica, brillan por su ausencia.

En suma, nos hallamos en plena crisis, crisis espantosa, crisis que ha sembrado la miseria en más de 20.000 familias obreras sólo de esta provincia, sin que la Diputación ni el Ayuntamiento ni nadie trate de remediar ó aminorar siquiera tan terrible mal.

Pronto os podré anunciar el establecimiento aquí de un Centro socialista, que espero ha de ayudar mucho á la propaganda de nuestros principios y á la organización de nuestras huestes en Barcelona.

Días atrás se han presentado en el local de nuestra Agrupación dos pajarracos de mal agüero preguntando por el presidente y secretario del Comité y por otros varios compañeros. ¿Se propondrá acaso el Sr. Antúnez

cometer alguna nueva arbitrariedad? ¿Creerá que es poca la fama que ha alcanzado sirviendo á la burguesía, y tratará de darle una prueba más de que es uno de sus más fieles servidores? Lo veremos. Excuso decirnos que esa clase de servicios al fin y á la postre favorecen nuestra causa, pues con ellos se hace ver á los trabajadores quiénes son y á quiénes defienden las autoridades, lo mismo las de un orden que las de otro, las de más elevada jerarquía que las de menos importancia.

Con lo dicho, y después de consignar que la huelga de la Sociedad de Estampados se mantiene á la hora que escribo estas líneas con la misma energía que siempre, se despide éste que os desea salud y Revolución.—J. C.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Burgos.—La Agrupación socialista burgalesa, en la junta que celebró el domingo 31 del pasado, acordó abrir una suscripción á favor de los presos y huelguistas de La España Industrial.

Las filas de nuestro partido aumentan considerablemente en esta ciudad.

Bilbao.—Los correligionarios de esta villa nos han dirigido la siguiente carta:

«Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA: Compañeros: El Comité elegido por nuestra Agrupación en junta general celebrada en 30 del pasado julio, os dirige un fraternal saludo y os suplica lo hagáis extensivo á todas las Agrupaciones de nuestro partido por medio del periódico que con tanta valentía redactáis.

«Salud y Revolución social.
«Bilbao, 1.º de agosto de 1887.—Facundo Perezagua, presidente.—José Solano, vicepresidente.—Daniel Zárate, tesorero.—Gregorio Callejo, contador.—Julio M. Cruzent y Francisco Portal, secretarios.—José María Charola, Rafael Ochoa, Manuel Ferrer, Luciano Carretero, Manuel Conde, Ruperto Crespo y Casimiro Salinas, vocales.»

Cabeza del Buey.—Los esfuerzos de nuestros correligionarios de este punto no han sido estériles, como lo revelan las siguientes líneas, en que nos anuncian haber constituido la Agrupación Socialista y elegido el Comité de ella:

«Compañero director de EL SOCIALISTA: Reunidos hoy 28 de julio los individuos de esta localidad que están conformes con el programa del Partido Socialista Obrero, han acordado formar la Agrupación de Cabeza del Buey, nombrando para componer el Comité á los compañeros siguientes: «Antonio Quintana, presidente.—José Delgado, vicepresidente.—Galo Caballero, secretario.—Juan Bautista González, tesorero.—Pablo Moreno, Manuel Caballero, Emeterio García Izquierdo y Francisco Ruiz, vocales.»

«Saludamos cordialmente á todas las Agrupaciones del Partido Obrero.»

«Cabeza del Buey, 28 de julio de 1887.—Galo Caballero, secretario.»

Navarres.—Los correligionarios de Manresa hacen activos trabajos en esta localidad para constituir la Agrupación socialista.

Puigricig.—También aquí hacen gestiones dichos correligionarios para agrupar á los trabajadores que están conformes con las doctrinas del Partido Obrero.

FRANCIA

El concejal del Partido Obrero por el distrito de Commeny, Thivrier, ha presentado al Ayuntamiento de Montluçon las siguientes proposiciones:

Que el Consejo general, ó Diputación provincial, entregue de sus fondos 2.000 pesetas á los vidrieros huelguistas de Montluçon;

Que el mismo Consejo entregue la cantidad de 1.000 pesetas al Comité que ha de organizar en Montluçon el Congreso de las Sociedades obreras de Francia;

Que se reduzca la jornada de trabajo á ocho horas, se encargue á las Sociedades obreras la adopción de las medidas necesarias para que sea aplicable dicha ley á los obreros de la pequeña industria, y se derogue inmediatamente la ley de 1872 contra la Internacional, que impide se pongan de acuerdo los trabajadores de todos los países para hacer general la jornada de ocho horas; Y finalmente, que se suprima toda contribución á las pequeñas propiedades territoriales y se aumente sobre las que pagan de 30 á 50 pesetas, el 25 por 100; de 50 á 100, el 50 por 100; de 100 á 200, el 100 por 100, y las que pasen de 200 pesetas, el 500 por 100.

Lo mismo los concejales republicanos que los monárquicos, han rechazado las anteriores proposiciones del concejal socialista, favorables á la clase trabajadora.

—Parece que los socialistas de Argel intentan publicar dentro de pocas semanas un periódico titulado *L'Action Révolutionnaire*, del que se harán dos ediciones, una en francés y otra en español.

ITALIA

Con objeto de extender las ideas revolucionarias y emancipadoras entre la masa obrera, se ha constituido un Círculo socialista en Carviago, y otro bastante numeroso en Ancona.

ALEMANIA

Según telegrama de la Agencia Fabra, se han hecho numerosas prisiones de socialistas en Berlin, Hamburgo, Magdeburgo y otras ciudades.

Como se ve, Bismarck no cede en su persecución contra nuestros correligionarios, pero éstos no descanan tampoco en su obra de propaganda socialista y organización proletaria.

—El editor del periódico *Breslauer Volkszeitung* ha sido detenido por un artículo publicado hace cinco años, y condenado á un año de prisión.

—En Leipzig han sido detenidos seis socialistas por haber tomado parte en una conferencia secreta que se dió en marzo en Heildhausen, cerca de Munich. La policía registró sus domicilios, ocupándoles más de 40.000 folletos que iban á ser distribuidos entre los soldados.

AUSTRIA

Se ha repartido gran número de hojas socialistas entre los soldados de este país.

—Después de una interrupción de algunos años, ha vuelto á aparecer en Praga el periódico socialista *Vek Svobody*, publicado por los correligionarios T. Bustial y W. Korber.

ESTADOS UNIDOS

Las heteridades de Chicago han acordado que los ocho sen-
tebrados a muerte por causa de los tumultos allí ocurridos el
año pasado sean sometidos a un nuevo juicio, pues hasta el pre-
sente no ha sido posible averiguar quien arrojó la bomba explo-
siva en Haymarket-Square.

Esta decisión ha sido tomada merced a las excitaciones de los
Caballeros del Trabajo, Partido Obrero y demás colectividades
obreras.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—Según el último número del Boletín de la Asocia-
ción del Arte de Imprimir, contaba ésta en 21 del pasado julio
823 individuos, clasificados del siguiente modo: cajistas, correc-
tores y atendedores; 572; marcadores, 57; aprendices de cajista,
50; mozos de máquina, 46; encuadernadores, 44; conductores de
máquina, 32; prueberos, 8; aprendices de marcador, 7; maqui-
nistas mecánicos, 2; estereotipadores, 2; fogoneros, 1; mojado-
res, 1, y mozos litógrafos, 1.

Los fondos que en la misma fecha tenía en caja dicha Socie-
dad se elevaban a pesetas 5.285,20, de las cuales tenía impues-
tas en la Caja de Ahorros, 3.200.

—La Sociedad de obreros en hierro y demás metales El Por-
venir, en la junta general que celebró el último domingo, ha acor-
dado proponer a todas las Sociedades que forman la Unión de
trabajadores en hierro que se dé del fondo de resistencia ó de
federación a la Sociedad de Estampados de Barcelona 30 céntimos
de peseta por individuo, a fin de ayudar al sostenimiento de los
huelguistas que la referida Sociedad cuenta hoy procedentes de
La España Industrial.

Aplaudimos de todo corazón el acto de solidaridad que entra-
ña la propuesta de los miembros de la Sociedad El Porvenir a sus
compañeros de Federación.

Sevilla.—Los sombrereros fulistas de esta capital, en huelga
ha más de un mes, han publicado recientemente una hoja res-
pondiendo a las falsedades vertidas por los patronos sombrereros
y poniendo de manifiesto las causas de la huelga, que no son
otras que el haberse negado los industriales a admitir unas mo-
destas bases de precios y no querer corregir muchísimos abusos
que en sus talleres se cometían.

Los fabricantes, a fin de hacerse con personal que reemplace
a los huelguistas, prometen a los obreros que quieran ir a traba-
jar a sus fabricas condiciones superiores a las que aquéllos
reclaman. Como se comprenderá, este es un cebo para adquirir
obreros y salir por el momento de los compromisos que tienen,
pues mal se explica que por una parte se nieguen a admitir re-
clamaciones que entrañan una pequeña mejora en las condiciones
del trabajo y por otra ofrezcan salarios elevados y una jornada
de nueve horas.

Estamos seguros que dicho cebo no será picado por los som-
brereros de otras localidades, que con poco que se fijen en el
asunto han de comprender lo que con él se quiere conseguir.

Los huelguistas, firmes en su idea de no ceder en nada de sus
reclamaciones, han acordado en junta general emplear los fondos
recaudados y los que recauden en pagar el viaje a los fulistas que
deseen abandonar la población. Cuarenta hay ya comprometidos
para ir a buscar trabajo a otras ciudades.

Celebraremos infinito que la campaña tan valientemente re-
ñida con sus patronos por los sombrereros sevillanos tenga un
remate favorable a éstos.

FRANCIA

Las autoridades militares de Argel, a fin de impedir el triunfo
de los obreros huelguistas del arsenal de dicha colonia, ha pue-
sto a disposición del director de trabajos de aquél todos los solda-
dos que exijan las necesidades del servicio.

Así se contribuye en la república francesa al mejoramiento de
los esclavos del capital.

ITALIA

Los delegados de varias Sociedades de trabajadores del campo
han celebrado en Casalmaggiore, en el pasado mes de julio, una
reunión y acordado en ella unirse por medio del lazo federativo.

Esta Federación tendrá un órgano oficial en la prensa que
llevará por título Los Trabajadores de la Tierra.

ALEMANIA

Los ebanistas de Magdeburgo, en número de 400, están en
huelga por reclamar aumento de salario, pues hasta ahora el tipo
de éste variaba entre 15 y 18 pesetas semanales.

—La huelga de los albañiles de Leipzig ha terminado feliz-
mente para ellos, habiendo atendido los explotadores sus recla-
maciones.

ESTADOS UNIDOS

El número de obreros en huelga durante el pasado junio fué
de 10.000, contra 16.000 que hubo en el mismo mes del año an-
terior.

—La concentración de la riqueza continúa imperturbablemen-
te su marcha. No hace mucho aún eran 60.000 los tenedores de
obligaciones al 4 por 100. A fines del pasado año económico, este
número había quedado reducido a 41.000, y hace pocas semanas,
al pagar los intereses, sólo eran 39.000.

LA RELIGION DEL CAPITAL

(Conclusión.)

VI
ORACIONES CAPITALISTAS

LAMENTACIONES DE JOB ROTHSCHILD EL CAPITALISTA

Capital, mi Dios y señor, ¿por qué me has abando-
nado? ¿Qué falta he cometido para que me precipites de
las alturas de la propiedad y me aniquiles con el peso
de la pobreza?

¿Acaso no he vivido según tu ley? ¿Mis acciones no
han sido rectas y legales?

¿Debo echarme en cara el no haber trabajado jamás?

¿No he disfrutado de todos los placeres que permitían
mis sentidos? ¿No he hecho trabajar no-

bre y a las mujeres, niños tanto como alcan-

zaba? ¿No he dado nunca más que el justo sal-

ario? ¿Me han conmovido alguna vez
la desesperación de mis obreros?

Capital, Dios mío, yo he falsificado los productos
que vendía, sin preocuparme de saber si envenenaba a
los consumidores; yo he despojado de sus capitales a los
incautos que se han fiado de mis promesas.

Yo no he vivido más que para gozar y enriquecer-
me, y tú has bendecido mi conducta intachable y mi
laudable vida concediéndome mujeres, niños, caballos
y lacayos, los placeres del cuerpo y los gozos de la va-
nidad.

Y he aquí que todo lo he perdido, todo, y que me he
convertido en un objeto despreciable.

Mis competidores se alegran de mi ruina y mis ami-
gos se alejan de mí, rehusándose aun los consejos in-
útiles, aun los reproches; nadie se acuerda de mí. Mis
amantes me salpican de lodo con los coches comprados
con mi dinero.

La miseria se estrecha en torno mío, y como los
muros de una prisión, me separa del resto de los hom-
bres. Estoy solo y todo es negro en mí y fuera de mí.

Mi mujer, que no tiene ya dinero para acicalarse y
pintarse el rostro, se me ofrece en toda su fealdad. Mi
hijo, educado para no hacer nada, ni siquiera compren-
de el idiota la extensión de mi desgracia; los ojos de mi
hija lloran como dos fuentes al pensar en los matrimo-
nios frustrados.

Pero ¿qué son las desgracias de los míos comparadas
con mi infortunio? Allí donde antes mandaba como
dueño, ahora me arrojan cuando voy a ofrecerme como
empleado.

Todo es para mí hediondez y basura en mi tugurio;
mi cuerpo, dolorido por lo duro del techo y mordido por
las chinches y los insectos inmundos, no encuentra ya
descanso; mi ánimo no disfruta del sueño que trae el
olvido.

¡Oh! Cuán dichosos son los miserables que no han
conocido otra cosa que la pobreza y la santidad; no sa-
ben lo que es delicado ni lo que es bueno; su áspera
epidermis y sus embotados sentidos no experimentan
sensaciones desagradables.

¿Por qué me has hecho saborear la felicidad, para no
dejarme más que su recuerdo, más acerbo que una deu-
da de juego?

Mejor hubiera sido ¡oh Señor! nacer en la miseria
que verme condenado a corromperme después de haber
vivido en la fortuna.

¿Qué haré para ganar mi miserable sustento?

Mis manos, que no han llevado otra cosa sino sortijas
ni manejado más que billetes de Banco, no pueden sos-
tener ninguna herramienta. Mi cerebro, que no se ha
ocupado sino en rehuir el trabajo, en descansar de las
fatigas de la riqueza, en evitar el aburrimiento de la
ociosidad y en vencer la pesadez de la saciedad, no pue-
de proporcionarme la atención necesaria para copiar
cartas y sumar números.

Pero, Señor, ¿es posible que castigues tan implaca-
blemente a un hombre que jamás ha desobedecido nin-
guno de tus mandatos?

Es, pues, injusto é inhumano que yo pierda los bie-
nes que el penoso trabajo de los demás había reunido
para mí.

Los capitalistas, mis semejantes, al ver mi desgracia
sabrán que tu bondad es caprichosa, que la concedes sin
razón y que la retiras sin motivo.

¿Quién querrá creer en tí?

¿Habrá algún capitalista tan temerario, tan insensa-
to que acepte tu ley y se apoltrone en la ociosidad, los
placeres y la inutilidad, si el porvenir es tan inseguro,
tan amenazador, si el menor soplo de viento en la Bolsa
destruye las fortunas mejor cimentadas, si nada es du-
radero, si el rico de hoy será el arruinado de mañana?

Dios-Capital, los hombres te maldecirán al contem-
plar mi abatimiento; negarán tu poder al calcular la al-
tura de mi caída y rechazarán tus favores.

Por tu gloria, vuélveme a mi posición perdida, sáca-
me de mi abyección, porque mi corazón rebosa hiel y
mis labios murmuran imprecaciones y palabras de odio.

¡Dios feroz, Dios ciego, Dios estúpido, ten cuidado de
que los ricos no abran al fin los ojos y echen de ver que
marchan confiados é inconscientes por la orilla de un
precipicio; teme que te arrojen a él para evitarlo y que
se unan a los comunistas para suprimirte!

Mas ¿qué blasfemia he proferido! Dios poderoso, per-
dóname estas palabras imprudentes é impías.

Tú eres el dueño, que distribuyes los bienes sin que
los merezcamos y que los retiras según tu voluntad; tú
sabes lo que haces.

Tú me castigas para mi bien, tú me pruebas en be-
neficio mío.

¡Oh Dios dulce y amable, tórneme tus favores: tú
eres la justicia, y si me castigas, es que habré cometido
alguna falta que ignoro!

¡Oh Señor! Si me devolvieses la riqueza, hago pro-
mesa de seguir más rigurosamente tu ley: explotaré
más y mejor a los asalariados, engañaré más astuta-
mente a los consumidores y robaré en absoluto a los
tontos.

Yo te soy tan sumiso, como el perro al amo que lo
azota; yo soy tu instrumento; ómplase tu voluntad.—
P. LAFARGUE.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION
Y LA MISERIA

A las dos y media de la tarde del viernes de la semana pasada
se cayó del andamio del piso segundo de la calle de San Bernar-
do un albañil de tres años de edad, causándose una herida grave en
la cabeza y una contusión en el costado izquierdo.

¿A que los tribunales no castigan al causante de esta desgra-
cia, ó sea al bandido que ha hecho trabajar en un mal andamio á

aquella criatura? ¿A que no exigen ninguna responsabilidad á ese
patrono por haber quebrantado la ley que regula el trabajo de los
niños?

Eso es una bagatela y no merece la pena de que distraigan
su atención en ella; si fuera perseguir obreros, encarcelar huel-
guistas ó mandar de tránsito á algún infeliz que carezca de tra-
bajo, entonces ya sería otra cosa: justicia, autoridades y demás
genizaros burgueses andarían diligentes.

COMUNICACIONES

Agrupación socialista de Madrid
Cuantos individuos deseen inscribirse en las filas del Partido
Obrero podrán dirigirse todos los días no festivos, de ocho á diez
de la noche, á la calle de Hernán Cortés, núm. 8, pral. derecha.

Agrupación socialista de Barcelona
Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido
Obrero pueden dirigirse, los días de trabajo de ocho á diez de la
noche, y los festivos de diez de la mañana a una de la tarde, á
la calle de Valldoncella, 40, bajos.

Agrupación socialista de Bilbao
Los que estén conformes con las ideas del Partido Socialista
Obrero pueden al stars en sus filas dirigiéndose á Facundo Pe-
rezagua, Muelle Marzans, 2, 3.º

Agrupación socialista de Mataró
Los que deseen ingresar en las filas del Partido Socialista
Obrero pueden inscribirse en los puntos siguientes: Raimundo
Cabestré, plaza de Cuba, núm. 8, 2.º; Baldomero Carbonell, Mon-
serrat, 28, 1.º; Salvador Solá, Camino Real, 81.

Agrupación socialista de Gracia
Los individuos que se hallen conformes con las ideas que sus-
tenta el Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en él diri-
giéndose á Martin Matons, plaza del Raspall, núm. 12, 1.º

Agrupación socialista de Santander
Los individuos que se hallen conformes con los principios
mantenidos por el Partido Socialista Obrero y deseen ingresar en
sus filas pueden dirigirse á Antolín González, calle del Arcillero,
núm. 7, barbería.

Agrupación socialista de Valencia
Los individuos que deseen inscribirse en la Agrupación valen-
ciense del Partido Socialista Obrero podrán hacerlo todas las
noches, de ocho á nueve, en la calle de la Nave, núm. 22, kiosko
de periódicos, donde se venden ejemplares sueltos de EL SOCIA-
LISTA.

Agrupación socialista de Málaga
Los que, conformes con las ideas del Partido Socialista, quie-
ran afiliarse en sus huestes, deben dirigirse á Antonio Valenzue-
la, Fuentecilla, 1.

Agrupación socialista de Manresa
Cuantos estén convencidos de la necesidad de que los obreros
se organicen como partido de clase frente á la burguesía y deseen
alistarse en las filas del Partido Socialista Obrero, pueden ha-
cerlo dirigiéndose á Ignacio Robinat, calle de Santa María, 26,
piso 2.º

Agrupación socialista de Burgos
Los que estén conformes con el Programa que defiende el
Partido Socialista Obrero pueden ingresar en el mismo dirigién-
dose á Leanes Martínez, calle de los Vadillos, 15, 2.º

Agrupación socialista de Gallet
Los que estén conformes con los principios que sustenta el
Partido Socialista Obrero pueden alistarse en el mismo dirigién-
dose á Antonio Escubet, San Félix, 63, 1.º

Agrupación socialista de San Martín de Provensals
Los individuos que deseen ingresar en el Partido Socialista
Obrero podrán hacer su inscripción dirigiéndose á Carlos Pua-
tons, Cataluña, 82.

Agrupación socialista de Alcalá de los Gazules
Los que deseen alistarse en el Partido Socialista Obrero deben
dirigirse á Diego Valle Regife, calle de Alonso Calvo.

Agrupación socialista de Roda
Los compañeros que quieran pertenecer al Partido Socialista
se dirigirán á Melitón Tordera, Mayor, 6, y Miguel Casacuberta,
Mayor, 11.

Agrupación socialista de Caldas de Montbuy
Los alistamientos en las filas del Partido Socialista Obrero en
esta localidad deben hacerse dirigiéndose á Sebastián Casanovas,
Aguiló, 15.

Agrupación socialista de San Juan de Vilasar
Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido
Socialista Obrero pueden dirigirse á Juan Roldós, calle de San
Ginés, núm. 15.

Agrupación socialista de Guadalajara
Los que deseen formar parte del Partido Socialista Obrero
pueden dirigirse á Macario Sedano, San Esteban, 3, bajo.

Agrupación socialista de Vich
Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido
Socialista Obrero se dirigirán todos los días no festivos, de siete
á nueve de la noche, calle Nueva, 101.

Agrupación socialista de Jativa
Los individuos que estén conformes con las doctrinas revolu-
cionarias que proclama el Partido Socialista Obrero pueden in-
scribirse en él dirigiéndose á Vicente Cerdá, calle de la Triaca,
núm. 12, y á Carlos Díez, plaza San Jorge (vulgo Galera), 5.

Agrupación socialista de Lizaros
Los individuos que estén conformes con el Programa del Par-
tido Socialista Obrero y deseen ingresar en las filas del mismo,
podrán inscribirse en los puntos siguientes: Sebastián López, Me-
redillas, 21, de siete y media á nueve de la noche todos los días
no festivos, y Juan Sarmiento, Mendizábal, 2, de siete á ocho de
la noche los mismos días.

Agrupación socialista de Tarragona
Los compañeros conformes con los principios del Partido So-
cialista pueden inscribirse dirigiéndose á Marcial Martí, San Pe-
dro y Estubas.

Agrupación socialista de Valdepeñas
Los que acepten las ideas del Partido Socialista pueden ali-
starse en sus filas dirigiéndose á Pedro Gómez, calle Aucha, 34, y
Ramón Thomas, Balbuena, 31 (bajos de la Escuela laica).

Agrupación socialista de Ripoll
Los individuos que estén conformes con los principios que de-
fiende el Partido Socialista Obrero, podrán inscribirse en él los
días festivos, de diez á doce de la mañana, en la dirección de las
Tres Clases de Vapor.

Comisión organizadora de Villanueva y Geltrú
Los individuos que estando conformes con los principios del
Partido Socialista Obrero, deseen ingresar en él, pueden dirigirse
á Gabriel Bernad, calle de la Habana, 56, de siete á nueve de la
noche, ó á Juan Prast, calle de Tetuán, 4, á las mismas horas.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.